

Viernes 25 Julio - 12:00 Conchita-Pdte.



Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad O11

SEP



Importancia de la expresión oral y
escrita en el aprendizaje escolar de los
alumnos de primer grado de primaria

Martha Paredes García

7690
Tesina presentada para
obtener el título de
Licenciada en
Educación Básica

Aguascalientes, Ags., julio de 1997.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 18 de julio de 1997

C. PROFR.(A) MARTHA PAREDES GARCIA
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad
y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

Importancia de la expresión oral y escrita en el aprendizaje escolar de
los alumnos de primer grado de primaria

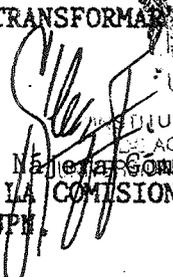
Opción _____ Tesina _____ a propuesta del asesor C. Profr.(a)
Francisco Martínez Núñez

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



INSTITUTO DE EDUCACION
DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPI.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	4
II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	12
A- ENFOQUE PSICOGENÉTICO PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA Y HABLADA	12
1. Operaciones concretas y lenguaje	13
2. Aprendizaje y pensamiento	14
3. El aprendizaje de la lengua escrita y hablada	16
B- LA PEDAGOGÍA OPERATORIA.....	20
C- EXPRESION ORAL Y ESCRITA.....	23
1. Importancia de la expresión oral.....	23
2. Importancia de la expresión escrita.....	29
III. ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA LA EXPRE- SIÓN ORAL Y ESCRITA.....	33
A- ESTRETEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA LA EXPRE- SIÓN ORAL.....	33
1. Cualidades de la expresión oral.....	33

2. Actividades que se sugieren para el mejoramiento de la expresión oral.	37
B- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA LA EXPRESIÓN ESCRITA.	39
1. Aspectos gráficos	40
2. Redacción.	45
CONCLUSIONES.	50
BIBLIOGRAFIA	52

INTRODUCCIÓN

Es obvio que vivimos en un mundo en el que resulta de vital importancia para el hombre la expresión oral y escrita. Nuestra sociedad actual demanda con urgencia individuos capaces de expresar con claridad sus opiniones frente a los cambios y frente a las alternativas necesarias para el progreso de México.

El hábito para expresarse oralmente o por escrito no puede considerarse en estos momentos como un privilegio: es ya una necesidad imperiosa en todos los ámbitos de la vida socialmente organizada.

Todos los individuos pertenecientes a una sociedad deberían preocuparse por mejorar su capacidad de expresión oral y escrita, pero principalmente, quienes trabajamos dentro del ámbito educativo, pues somos nosotros los impulsores y formuladores de las nuevas generaciones que en un futuro dirigirán nuestra sociedad.

La enseñanza de la lectura y la escritura es lo más importante en la escuela primaria, más sin embargo, no basta para que el niño domine su lengua, es necesario también que pueda expresarse en sus dos formas. Los maestros olvidamos con frecuencia que el niño logrará desarrollar su expresión oral y escrita solamente practicándola.

Lo extenso de los programas escolares provocan que el maestro trabaje en forma tradicional las diferentes asignaturas, por lo que le da poca importancia a la expresión oral y escrita, dedicándose sólo a lo teórico de la lengua, de tal manera que cuando llegan los

niños a sexto grado de primaria tengan dificultades en su aprendizaje, al participar en las clases lo hacen de una manera imprecisa y no dan con claridad su mensaje, en cuanto a expresión escrita, los trabajos en su mayoría son deficientes, presentan errores en la redacción, la legibilidad, contenido y limpieza, además de la ortografía. Esto me impulsó a investigar las deficiencias que existen en la expresión oral y escrita y de qué manera afecta el aprendizaje escolar; investigué en primera instancia en programas, didácticas, enciclopedias, libros de licenciatura y libros especializados en el tema.

Los capítulos que comprenden mi trabajo giran en torno a uno de los problemas que se tienen en la escuela primaria y que afectan al sistema educativo en todos sus niveles.

En el primer capítulo se hace hincapié a las cuestiones formales de carácter metodológico como son: formulación del problema, definición del propio problema a investigar, justificación o argumentación de la selección del tema, objetivos a lograr; y por último, elaboro un marco de referencia.

En el segundo capítulo que corresponde al marco teórico a expresión oral y escrita, primeramente se presentan las consideraciones teóricas desde el punto de vista psicogenético y psicolingüístico que considera al niño como un sujeto activo y creador de situaciones comunicativas. Posteriormente se maneja la importancia de la expresión oral y escrita en el aprendizaje escolar.

En el capítulo tercero se dan a conocer las estrategias de intervención y las actividades para el desarrollo de la expresión oral y escrita, las cuales están diseñadas de acuerdo con las caracterís-

ticas de los niños con el objeto de hacer más grata la tarea de enseñar.

Finalmente se dan las conclusiones del trabajo y la bibliografía.

Martha Paredes García.

I. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El lenguaje es el instrumento que el niño utiliza para comunicarse con los demás; de este se derivan la lengua oral y la lengua escrita. La primera es la que se usa para comunicarse con nuestros semejantes por medio de fonemas. La segunda se vale de las representaciones lingüísticas; se aprende a través del medio familiar, de la escuela y del contexto social.

A través de mi experiencia docente he observado en las diferentes escuelas donde he laborado, que los niños tienen dificultad para expresarse oralmente y por escrito lo que piensan, sienten y desean comunicar a los demás; los textos que se realizan carecen de organización, y no están ligados lógicamente, de tal manera que no se comprende el mensaje y esto ocasiona bajo rendimiento escolar. Utilizan pocos signos de puntuación, la letra en ocasiones no es legible, la ortografía deficiente y confunden el significado de las palabras. En cuanto a expresión oral también presentan problemas al trabajar con las diferentes asignaturas, la dificultad con que expresan sus opiniones, sus sentimientos o cuando tratan de transmitir lo que saben del tema y no se atreven a hablar ante los demás.

De ahí mi interés por profundizar en la importancia que tiene la expresión oral y escrita en el aprendizaje escolar de los alumnos de primer grado de primaria.

Algunos autores que han tratado y estudiado este tema son:

J. Vizcaíno y M. Jiménez Alarcón exponen que cuando hablamos se ponen en marcha un complicado mecanismo mental y fisioló-

gico, y que éstos constituyen las cualidades externas e internas de una buena expresión oral (Cfr. Vizcaíno, 1971:67).

Antonio Millán en su texto "Lengua hablada y lengua escrita", nos dice que "El orden que aprendemos primero a hablar y luego a leer y escribir, responde de alguna manera, al orden en que el lenguaje y la escritura aparecieron en la humanidad" (Millán, 1973:7).

Carlos Ruelas Vázquez menciona que "la lengua escrita no tiene mayor o menor jerarquía que la oral, cada una cumple fines distintos; la lengua escrita es el vehículo más para la conservación y transmisión del pensamiento, permite a las palabras perdurar a través del tiempo y del espacio" (Ruelas, 1989:10).

El nuevo plan de estudios cuya aplicación inició en 1993, tiene como propósito central estimular las habilidades que son necesarias para el aprendizaje permanente. Por esta razón, se ha procurado que en todo momento la adquisición de conocimientos esté asociada con el ejercicio de habilidades intelectuales y de la reflexión. Con ello, se pretende superar la antigua disyuntiva entre enseñanza informativa o enseñanza formativa, bajo la tesis de que no puede existir una sólida adquisición sin la reflexión sobre su sentido, así como tampoco es posible el desarrollo de habilidades intelectuales si éstas no se ejercen en relación con conocimientos fundamentales.

A la escuela primaria se le encomiendan múltiples tareas, y frente a estas demandas, es indispensable aplicar criterios selectivos y establecer prioridades, bajo el principio de que la escuela debe asegurar en primer lugar el dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral, pues es uno de los rasgos centrales del nuevo plan; ya

que la prioridad más alta se dedica al español. Por ser la asignatura básica de todo aprendizaje. En los primeros y segundos grados se dedica un 45% del tiempo escolar, con el objeto de asegurar que los educandos logren una alfabetización larga y duradera. Del tercero al sexto grado la enseñanza del español representa directamente el 30% de las actividades, pero adicionalmente se intensificará su utilización sistemática en el trabajo escolar.

El cambio más importante de la enseñanza del español radica en la eliminación del enfoque formalista que se basaba en “nociones lingüísticas” y en los principios de la gramática estructural (Cfr. SEP, 1993:13-14).

Por otro lado el trato continuo con mi grupo me lleva a mantener una relación directa con el sujeto de aprendizaje quien me exige una valoración de sus inquietudes e intereses individuales y con ello estoy obligada a responder fortaleciendo su desarrollo integral, por lo tanto, debo retomar cuantas veces sea necesario las vivencias emanadas de la experiencia, convirtiéndome en forjador de proyectos que busquen superar el aprendizaje de mis alumnos.

Algunos problemas con los que me he enfrentado en el transcurso de mi práctica docente y en los cuales, me he involucrado de manera directa para tratar de darle solución, son los siguientes: ausentismo, reprobación, problemas de aprendizaje en el área de matemáticas, desnutrición, el desinterés de los padres en el aprendizaje de sus hijos y problemas de aprendizaje en la lengua oral y lengua escrita.

De todas estas problemáticas, la que más me interesa abordar

y motivo por el cual hago objeto de estudio es **“Importancia de la expresión oral y escrita en el aprendizaje escolar de los alumnos de primer grado de primaria”**.

Considero que la materia de español es la base de todos los conocimientos y del aprendizaje de todas las asignaturas, puesto que las habilidades requeridas para comunicar verbalmente y por escrito son un instrumento insustituible en las actividades educativas.

El tema que ocupa mi investigación lo ubico dentro de la psicolingüística porque nos apoya para explicar los procesos que sigue el niño para auxiliarse y usar el sistema oral y escrito.

Algunos conceptos que se manejarán en este trabajo son:

Lenguaje.- Es la capacidad propia de la especie humana para comunicar a sus semejantes sus deseos, sus pensamientos, sus sentimientos, mediante la lengua que es un sistema de signos vocales que al realizarse, ponen en juego una compleja combinación de elementos formando así, mensajes comunicativos.

Expresión oral.- Proceso comunicativo que se da entre las personas siguiendo ciertas técnicas, organizando el propio pensamiento por medio de operaciones lógicas, lo que permite la transmisión verbal de un mensaje con claridad, sencillez, naturalidad y seguridad.

Expresión escrita.- Actividad de lenguaje que permite la comunicación a través de la palabra escrita. Se precisa el razonamiento, pues al mismo tiempo se toma en cuenta la construcción y el papel que desempeña cada palabra en la elaboración de un mensaje, permitiendo así penetrar en el pensamiento

de los demás.

Aprendizaje.- Proceso mediante el cual un sujeto adquiere destrezas o habilidades prácticas, incorpora contenidos informativos, o adopta nuevas estrategias de conocimiento y/o acción.

De esta manera el presente trabajo nace de la necesidad de mejorar mi práctica docente, y dar algunas sugerencias a maestros para que mejoremos la calidad de la educación en nuestra escuela primaria.

Durante los trece años que llevo de servicio me he dado cuenta que el problema más trascendente radica en la poca atención que se le da a la expresión oral y escrita debido a que algunos profesores con sus formas anacrónicas de enseñar, hacen sus clases muy monótonas y tradicionales en lo que los instrumentos son la rutina, la improvisación, la falta de bases científicas y la falta de ese necesario amor a su profesión.

Mi interés es despertar en los niños la necesidad de retomar la palabra escrita y hablada de manera que puedan utilizarla en forma clara, coherente y sencilla desarrollando habilidades para aprender permanentemente y con independencia lo que dará como consecuencia un mejor desempeño en la escuela.

La expresión oral y escrita en la educación juega un papel importante para el programa de una sociedad, ya que permite al niño la oportunidad de superarse para que pueda enfrentarse a su medio como un ser que piensa, siente, decide, actúa y sobre todo se exprese dentro del grupo social en que vive. Para lo cual me he propuesto:

- Describir el proceso de desarrollo de la expresión oral y escrita en los alumnos de primer grado de primaria para mejorar mi práctica docente.

- Presentar estrategias didácticas para desarrollar la expresión oral y escrita en los alumnos de primer grado, a fin de favorecer su desarrollo para mejorar su aprendizaje escolar.

Los propósitos anteriormente dichos se han de contextualizar en torno a un tiempo y un espacio determinado, por lo que cabe decir que el lenguaje en la escuela es la base para la adquisición de los conocimientos, todas las asignaturas necesitan de su apoyo. Como muestra lo utilizo para dar explicaciones, hacer observaciones o indicaciones con el propósito de dirigir las actividades del aprendizaje en la escuela, los niños escuchan, leen, elaboran y expresan sus conocimientos por medio de él.

La Escuela Primaria "J. Guadalupe Peralta Gámez" turno matutino en la cual presto mis servicios se encuentra ubicada en el Fraccionamiento Ciudad Satélite Morelos al sur de la ciudad. Cuenta con todos los servicios urbanos básicos contando además con vías rápidas para un fácil acceso.

El Fraccionamiento tiene una infraestructura educativa básica contando con un jardín de niños, escuela primaria, secundaria, y está en proyecto la construcción de un C.B.T.i.s.

Asisten a la primaria alumnos en su mayoría del sector Nicolás Bravo y un mínimo porcentaje de la colonia Emiliano Zapata.

Los padres de familia tienen diferentes ocupaciones como empleados, comerciantes, servidores públicos y en menor número

profesionistas. Por lo que se puede observar que el nivel económico y sociocultural es muy variado. Las familias se preocupan porque sus hijos reciban una buena educación en ambientes propicios.

Las condiciones materiales de la escuela son buenas. Cuenta con doce aulas, dirección, un pequeño salón para el grupo de apoyo, baños, áreas verdes, una cancha de basquetbol, y un espacio para que los niños realicen algún otro deporte.

El personal docente está integrado por el director, doce maestros, maestra de apoyo, maestro de educación física y dos intendentes.

En cuanto a la preparación profesional del personal, cinco de ellos cuentan con Normal Básica y nueve maestros con estudios superiores como Licenciaturas en Normal Superior, en U.P.N. y Especialidad en Problemas de Lenguaje y Aprendizaje.

El ambiente de trabajo es de compañerismo, todos ponemos nuestro mayor esfuerzo para llevar adelante nuestra labor educativa, redundando en beneficio de los niños.

Dentro de este marco se desarrolla el trabajo educativo donde algunos de los elementos participantes realizan su función abierto siempre a la innovación pedagógica.

Considero que uno de los problemas que afecta el aprendizaje escolar de los alumnos se debe al pobre uso lingüístico de los padres de familia, de los alumnos y al mismo interior de la escuela sobre expresión oral y escrita, y aún más a que algunos maestros trabajan todavía en forma tradicional y no dan al alumno la oportunidad de manifestarse oralmente y por escrito.

La escuela primaria es la encargada de otorgar las armas necesarias para que el alumno pueda desenvolverse dentro del grupo social en que vive.

II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

A- ENFOQUE PSICOGENÉTICO PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA Y HABLADA

Sin el lenguaje el pensamiento no podría desarrollarse y sería y muy rudimentario, aunque no debe exagerarse su papel en el desarrollo del mismo. Con esto Piaget creía que debería ser primero el pensamiento que el lenguaje, pero en una de sus últimas conferencias afirmó que entre lenguaje y pensamiento, se establece un círculo genético, en el que uno se apoya necesariamente en el otro: por lo que no es posible decir qué se da primero, si el lenguaje o el pensamiento.

Piaget, citado por Gispert (1982), dice que el pensamiento en el niño, al igual que todo pensamiento pasará por distintos procesos para lograr su desarrollo. Estos procesos son: la asimilación y la acomodación. La acomodación mental se encarga de hacer los ajustes para que lleve acabo la asimilación, y la asimilación es tomar datos o información del medio ambiente y transformarlos hasta convertirlos y volverlos idénticos a nuestro pensamiento o sea tomar los símbolos de acuerdo a nuestra experiencia personal. Según Piaget la interacción activa y continua entre la asimilación y la acomodación será la principal responsable del desarrollo mental.

La imitación es el reflejo de la historia de las cosas por medio del yo. Por lo que cada signo infantil fue sugerido por un modelo adulto o por una percepción auditiva de una situación o de un objeto.

Cuando el niño empieza a imitar una actividad externa, simboliza algún conocimiento aunque no sea demasiado profundo y es a través de una imitación con sentido que adquirirá el lenguaje, adaptándose en una forma rápida a la actividad simbólica que le servirá de comunicación social. La manera que maneja el niño los símbolos, incluyendo el lenguaje verbal, depende de su desarrollo físico o intelectual; el desarrollo emocional lo mismo que el anterior según Piaget deben pasar por varias etapas o períodos distintos que van a variar de un individuo a otro. Dichas etapas son:

- 1a. Etapa sensorio-motriz.
- 2a. Etapa preoperatorio o preoperacional.
- 3a. Etapa de las operaciones concretas.
- 4a. Etapa de las operaciones formales.

En el presente trabajo me basaré en la etapa de las operaciones concretas, pues es aquí donde se ubica la temática y el problema objeto de estudio (Cfr. Gispert, 1982:131).

1. Operaciones concretas y lenguaje

Da principio a la edad de 6 ó 7 años y termina aproximadamente a los 11 ó 12. Durante esta etapa el niño empieza a manifestar una serie de operaciones es decir, sirviéndose del lenguaje predecir algunas de las reacciones complejas de otros individuos y trata de pensar y sentir como ellos tratando de controlar los diferentes insumos que recibe. Hasta que la inteligencia se ha desarrollado, no antes, se encuentran lista para nutrirse y extenderse en un material verbal. El lenguaje verbal es el medio adecuado de estimulación y

expresión de pensamiento cuando las estructuras del pensamiento se acercan al estudio operativo formal.

En ésta etapa los niños se encuentran en transición, en algunos aspectos de su desarrollo son concretos, en otros preoperatorios que se demuestra cuando descomponen imágenes, símbolos y conceptos; por ejemplo al pedirles que nos convirtamos en un perrito de inmediato actúan según aquel que se imaginaron, luego al observar a sus compañeros algunos transforman su representación inicial, lo mismo pasa cuando se trata de una representación gráfica.

Otra característica es que ya no necesita actuar en todas las situaciones de manera externa sino internamente. Puede representar experiencias anteriores haciendo intentos por imitar a los demás cuando jugamos a los trabajos y oficios, hace los gestos y los movimientos que ha visto.

Son egocéntricos, el niño a principio actúa como si solo existiese un único punto de vista, el suyo; al hacer las actividades en colaboración con sus compañeros, al discutir entre ellos va adquiriendo conciencia de que existe otra manera de ver las cosas que lo conducen a una mentalidad crítica y a una verdadera comunicación (Cfr. Gispert, 1982:132).

2. Aprendizaje y pensamiento

Un acontecimiento muy significativo durante este período es la emergencia de una aproximación científica del aprendizaje y pensamiento. El niño se vuelve un investigador del mundo y el desarrollo del razonamiento se va tornando más evidente. "El porqué" y el "para

que” de las cosas son extremadamente importantes para él.

Cuando el niño inicia su concurrencia a la escuela su pensamiento consiste en la verbalización de los procesos mentales.

Se sabe que no hay nada en el niño ni en el ser humano que pueda ser denominado “inteligencia pura”, ya que la inteligencia no puede separarse de los demás aspectos de su personalidad, como la ambición, la concentración, los intereses, etcétera.

En este momento del desarrollo, el pensamiento que caracteriza a estos niños es de tipo concreto, es decir, que solamente permite el trabajo mental con elementos perceptuales, sin poder separarse de la sustancia material en la dirección de la lógica proposición, que ya implica la posibilidad de razonar con hipótesis abstractas. Este período consiste en la capacidad mental para ordenar y relacionar la experiencia y observación. El pensamiento operatorio concreto es un tipo de pensar que depende de la percepción, es decir, que el niño en este momento de su evolución, puede llevar a cabo operaciones mentales sin percibir concretamente su lógica interna. Piensa y razona dentro de su mundo realista.

Para llegar a un aprendizaje no solo se toman en cuenta los cambios externos del individuo al relacionarse con su medio y las consecuencias que esta interrelación produce en él, sino en el proceso interno que se va operando o la forma en que se construye el conocimiento y la inteligencia al interactuar el niño con la realidad.

Para que se produzca el aprendizaje es necesario que el niño actúe sobre el objeto de conocimiento y éste a su vez con el sujeto, existiendo una interrelación en ambas direcciones, adaptándose a él y

asimilándolo a sus conocimientos anteriores (Cfr. Gispert, 1982:133-134).

3. El aprendizaje de la lengua escrita y hablada

a- Psicolingüística de la expresión escrita. ¿En qué momento el niño comienza el aprendizaje de la escritura? Según la teoría de Piaget el niño no es receptor pasivo; por el contrario estructura el mundo que lo rodea a partir de una interacción permanente con él; actúa constantemente sobre los objetos y va así comprendiendo las relaciones existentes entre los mismos a partir de formular hipótesis, ponerlas a prueba aceptarlas o rechazarlas en función de los resultados de sus acciones. Es éste el modo en que va construyendo estructuras de pensamiento cada vez más complejas (Cfr. Gómez, 1986a:94).

El niño, sujeto creador y activo, desde temprana edad entra en contacto con diferentes formas gráficas (envases de productos utilizados en el hogar, anuncios publicitarios de televisión, cine o impresos, etc.), lo que lo orilla poco a poco a comprender el sistema de la escritura. Para ello debe averiguar cuáles son sus elementos y reglas de formación; este proceso es largo y complejo. Además posee un notable conocimiento de su lengua, un saber lingüístico que utiliza sin saberlo. Por tal razón la lengua hablada es la base de la lengua escrita (Cfr. Gómez. 1986b:18)

La lengua escrita es un objeto de conocimiento y el niño llega a él formulando diversas hipótesis. En su inicio el niño no sabe que la escritura tiene un significado.

Un momento importante en la evolución de la escritura ocurre cuando el niño descubre el carácter simbólico de los textos y construye las hipótesis del nombre; la escritura es entonces una manera de representar los objetos. Cuando advierte que los textos son portadores de significado el niño construye otra hipótesis: la exigencia de cantidad (longitud, cantidad de líneas, cantidad de partes); esta se complementa con la hipótesis de variedad donde producen o exigen letras variadas.

Hasta ese momento el niño no ha descubierto un aspecto esencial del sistema de escritura, la relación entre los textos y aspectos sonoros del habla. Para lograrlo formula una nueva hipótesis, silábica, donde cada letra escrita contiene el valor sonoro de una sílaba. Surge en este punto un conflicto entre esta hipótesis y la de cantidad, tanto cuando se escribe como cuando se lee. Poco a poco avanza a la comprensión de la relación fonema-letra, pasando por un período de transición llamado silábico-alfabético. Los niños llegan así a comprender las características alfabéticas de nuestro sistema de escritura.

El niño ahora podrá elaborar sus propios textos y distinguir la diferencia del lenguaje oral y el lenguaje escrito, considerando que son formas alternativas de comunicación que comparten un vocabulario y formas gramaticales pero que tienen características y usos diferentes. El cambio del dominio oral al escrito no es fácil, se necesita el desarrollo de coordinaciones que suponen un progreso del sistema operatorio del sujeto y este progreso no se logra sólo con la transmisión de conocimientos (Cfr. Gómez, 1986a:97).

Si se pretende que la escritura cumpla con su función social de comunicación deben reconocerse y coordinarse varios aspectos: la convencionalidad ortográfica y el dominio de los aspectos semánticos y sintácticos.

La ortografía incluye los aspectos visuales, sistemáticos y convencionales de la expresión escrita; entre ellos se encuentra el uso correcto de las letras, los espacios entre palabras, los signos de puntuación, las mayúsculas, los acentos, etc. Los errores ortográficos son dificultades en el acceso a esa convencionalidad. El niño aprende la ortografía con la experiencia cotidiana del lenguaje, de la lectura y de la escritura. La ortografía recibe influencia en la fonología de la morfología, patrones léxicos-lógicos, sistemas semánticos, etc., que deben coordinarse para producir textos comprensibles.

Para escribir y darle forma a un texto se necesitan habilidades lingüísticas: el conocimiento de las convenciones que gobiernan la formación de palabras; los patrones formales como las convenciones narrativas o las exigencias del desarrollo lógico de la argumentación; estrategias para organizar la escritura. Estas habilidades se desarrollan conforme el niño tiene más experiencia en escribir. En psicolingüística durante las primeras etapas de la adquisición de la lengua escrita.

El dominio de las reglas para los aspectos semánticos del texto -al igual que las reglas ortográficas y sintácticas en la lengua escrita- se logra a base de reflexión y razonamiento lingüístico durante la ejercitación de la expresión escrita.

Cuando el niño escribe sobre temas que conoce, actúa en

forma espontánea y sin presiones su esfuerzo lo vertirá en la elaboración de textos claros. En ningún momento el maestro debe exagerar la atención en detalles ortográficos y gramaticales, los errores son parte del proceso dinámico en el cual los niños buscan por si mismos las formas para comunicar un significado e irán aprendiendo hasta lograr su propia expresión escrita; el camino es largo y continuo y las modalidades de la enseñanza deben efectuarse atendiendo el nivel cognoscitivo del niño (Cfr. Gómez, 1986a:20).

b- Psicolingüística de la expresión oral. Los niños poseen una habilidad universal y estructurada para aprender el lenguaje, habilidad que forma parte de la herencia biológica del ser humano característica propia de él.

Para lograr su desarrollo lingüístico el niño pasa de la expresión a la comunicación, y por último a la palabra y al lenguaje.

En un primer momento el niño no utiliza los recursos convencionales, sino que aprende del adulto los mecanismos básicos de la comunicación, abriendo éstos el camino al desarrollo de la comprensión verbal y a la aparición de las primeras palabras; por ejemplo "tutu", que en el lenguaje del niño es un enunciado que no siempre se relaciona con el objeto asignado. Posteriormente comienza a cambiar palabras-frases formando enunciados más complejos, acercándose más a la lengua del adulto; se nota un claro desarrollo de las facultades de percepción y de representación así como del análisis de lo real. Cuando el niño logra el acceso al lenguaje adulto abandona las estructuras del lenguaje infantil; esa evolución tiene sus raíces en el desarrollo anterior del niño y se apoya

en un proceso cognoscitivo hacia nuevas formas del uso del lenguaje, éste por lo tanto se convierte en un medio de conocimiento.

En cada etapa de adquisición los niños inventan "su propia gramática", formulan sus propias hipótesis de las reglas para la formación de enunciados cómo y cuándo los necesita; los verifican, los adecuan y los modifican de acuerdo a los modelos del lenguaje que le proporciona el adulto los niños aprenden gradualmente las reglas que le darán capacidad de reproducir enunciados gramaticales en el lenguaje hablado que les rodea (Cfr. Guillen, 1966:34-35).

B- LA PEDAGOGÍA OPERATORIA

Una de las razones por la cual es el presente trabajo, es que toma como base a la pedagogía operatoria con el propósito de favorecer el ejercicio de mi práctica docente a partir de nuevas prácticas educativas donde el alumno ponga en juego su razonamiento dentro de un proceso en el que actúe con mayor libertad, como un sujeto capaz de pensar y operar sobre el objeto de conocimiento, donde el maestro pierda la imagen de transmisor y la concepción de que sólo él conoce y sabe.

En este sentido, el desarrollo de la presente tesina se apoyará en las aportaciones que contempla la pedagogía operatoria, que por ser una línea teórica surgida a partir de la psicogenética, nos da la oportunidad de organizar la actividad docente en relación con las necesidades del niño.

La pedagogía operatoria se basa en la idea del individuo como

autor de sus propios aprendizajes, a través de la actividad, el ensayo y el descubrimiento. Considera la inteligencia como el resultado de un proceso de construcción, que tiene lugar a lo largo de toda la historia personal, y que en esta construcción intervienen, como elementos determinantes factores inherentes al medio en el que vive. Es esta forma en que se desarrolla la inteligencia, analizada y descrita por la psicología genética de Piaget, la que impone sus leyes a la enseñanza y obliga a cambiar los enfoques tradicionales utilizados en la escuela con relación al aprendizaje. La pedagogía operatoria trata de desarrollar en el alumno la capacidad de establecer relaciones significativas entre los datos y los hechos que suceden a sus alrededor y de actuar sistemáticamente sobre la realidad que le rodea.

Para la pedagogía operatoria el pensamiento surge de la acción. Tan importante como la adquisición de un nuevo dato o contenido es el camino descubierto hasta llegar a él. Comprender es pues, un proceso constructivo, no exento de errores, que son necesarios si no se quiere fomentar la pasividad y dependencia del alumno.

Conocer, comprender, no es un hecho aislado ni súbito, sino el final de un recorrido más o menos largo, en el cual se confrontan los distintos aspectos de una realidad, se establecen unas hipótesis hasta que surge la explicación que satisface todas las exigencias que previamente aparecían como contradictorias.

La pedagogía operatoria pretende seguir en el aula un camino similar al que ha conseguido el pensamiento científico en su

evolución; el alumno debe formular sus propias hipótesis aunque sean erróneas, establecer una metodología para su comprobación y verificar su confirmación o no. El papel del profesor será de cooperar con el alumno en esta tarea, facilitarle instrumentos de trabajo, sugerirle situaciones y formas de verificar las hipótesis, etc., pero nunca sustituir la actividad del escolar por la suya.

La programación operatoria de un aprendizaje o de una adquisición ha de tener en cuenta, así, que la formación de un concepto o la consecuencia de una destreza pasa necesariamente por estadios intermedios y que antes de empezar es necesario determinar el nivel del alumno respecto al conocimiento o concepto que se desea construir.

La práctica de esta programación exige seguir en todo momento el ritmo evolutivo de esos estadios infantiles.

La actividad constante y la curiosidad son características esenciales del niño. Basta dejar que se manifieste libremente para lograr la motivación del alumno frente a la tarea de resolver un problema. Son los intereses de los niños (de acuerdo con su edad y medio social) los que definen los temas que han de ser objeto de trabajo en el aula para ello es necesario que los intereses de cada uno se armonicen con los de los demás. La elección del tema concreto a trabajar por todo el grupo será objeto de una decisión colectiva que no se toma al azar, sino después de aportar y analizar toda una serie de argumentos.

Las mismas normas que rigen la actividad de la clase se analizan y se tratan entre todos, constituyendo así un aprendizaje de

la convivencia democrática. Ponerse de acuerdo, defender razonadamente los puntos de vista, respetar las decisiones colectivas, son hábitos que aprende también el alumno en el aula. La pedagogía operatoria no se circunscribe, pues, a lo intelectual, sino que se extiende al campo afectivo y de lo social. La clase se convierte así en un colectivo abierto a la realidad exterior, y que trabaja conjuntamente para resolver los problemas.

La creación intelectual, la cooperación social y el desarrollo afectivo armónico son los tres objetivos considerados prioritarios por la pedagogía operatoria como una alternativa frente a una escuela tradicional cuya actividad estaba guiada por la pasividad, la dependencia del adulto y el aislamiento (Cfr. Sánchez, 1985:1102).

C- EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA

1. Importancia de la expresión oral

La expresión oral, constituye el elemento básico y natural por medio del cual se promueve, en gran medida, la estructuración intelectual y emocional de los niños y sus aprendizajes. Propiciar su desarrollo es una de las tareas más importantes para el profesor.

La adquisición de la lengua inicia con la familia y con las personas del medio social donde el niño crece, la influencia de estos elementos se manifiesta en las formas de expresión y en el vocabulario con el cual el niño se comunica.

Promover la expresión oral de los niños les permitirá conocer otras formas de utilizar el lenguaje y ampliar su competencia lingüís-

tica y comunicativa.

Es necesario crear en el aula situaciones que permitan a los niños expresarse oralmente en diferentes formas (conversación y exposición) y acerca de distintos temas. En ocasiones, el lenguaje que los maestros utilizan para comunicarse con sus alumnos no corresponde ni a las estructuras ni al vocabulario que los niños utilizan cotidianamente. En estas situaciones difícilmente los niños podrán comprender lo que se les dice y, consecuentemente, no tendrán interés por escuchar; al no ser significativos estos términos, se obstaculizara el aprendizaje.

En el desarrollo de la expresión oral es importante tener en cuenta las variaciones del lenguaje. El lenguaje varía de acuerdo con la situación comunicativa; no se usa de la misma manera con los padres, con los maestros, con los hermanos o amigos, ni con personas extrañas (Cfr. SEP, 1995a:29).

a- Descripción de la expresión oral. “El lenguaje expresa la vida y la vida se manifiesta en infinitas formas. Una de esas múltiples formas de expresión es la oral y es producto de una proyección del ser” (Salgado, 1978:49). De ahí el proceso educativo, debe tender a provocar estímulos, tocar internos resortes que promuevan y faciliten la expresión. El lenguaje es una actividad que proyecta la vida, la expresión requiere de ejercicios, de entrenamiento de técnica para desenvolver habilidades y capacidades de recursos para promover la exteriorización del hombre en la forma más clara y más completa. El que habla, vuelca en la expresión múltiples elementos de su personalidad, cultura y dominio del ambiente. La diferencia entre la

expresión oral y el escuchar, pueden reducirse con una adecuada preparación, para utilizar los elementos y lograr con ello una mejor comunicación, por lo tanto, cultivar la expresión oral es muy importante y más por medio de las actividades del lenguaje.

La escuela primaria juega un papel importante en el desarrollo de las capacidades del niño para expresarse por medio del lenguaje. Cuando por primera vez llegan a la escuela los niños ya poseen conocimientos sobre la lengua materna y sus posibles usos, ésta es parte de la cultura con la que nos identificamos como miembros de un grupo.

Muchas veces el sistema hace a un lado las variedades informales del español que cotidianamente usan los niños. Estas formas de expresión se califican a menudo como incorrectas. Al sancionarlos de esta manera se olvida que: "la expresión oral que se emplea en familia o con sus amigos se manifiesta de manera distinta a la que se emplea en una clase de matemáticas. Los usos de la lengua pueden ser variados sin que se vea afectada la eficacia de lo que se dice" (Salgado, 1978:50).

En el contexto escolar la expresión oral juega un papel fundamental. La práctica de la expresión oral, especialmente para la comunicación de ideas, sentimientos y opiniones, ayuda a que los niños adquieran confianza en su propia capacidad de usar el lenguaje y lo utilizan de manera clara y creativa.

El uso y desarrollo del lenguaje escrito influye en las posibilidades del habla, pues se aprenden nuevas estructuras y funciones que más tarde se incorporan a la expresión oral. A pesar del uso frecuente

de la expresión oral en el trabajo escolar cotidiano, su desarrollo en diferentes modalidades y usos, requiere que se le conceda un tiempo específico.

La escuela primaria debe dar cabida a las distintas maneras en que se expresen los niños. Tomar en cuenta la diversidad del español y aceptar que los usos no escolares son tan legítimos como cualquier otro, es el mejor punto de partida para la enseñanza escolar de la lengua.

La vida de la escuela debe ofrecer también distintos momentos de uso creativo de la expresión oral a través de la exposición, la práctica narrativa, los juegos y las escenificaciones. Dar seguridad a los niños en el uso de la lengua favorece el desarrollo de formas de expresión oral más organizadas y precisas.

También es importante otorgar un lugar privilegiado a la expresión oral como auxiliar en la construcción de conocimientos, pues a partir del diálogo, la discusión, las preguntas y respuestas se aprende la lengua, las otras materias y sobre nuevas experiencias culturales (Cfr. Salgado, 1978:49).

b- Objetivos de la expresión oral. Si en general nos preocupan las actividades que conduzcan al dominio de la expresión oral, junto a todos los elementos educables a través de ejercicios adecuados, podemos destacar:

1o. La necesidad de desarrollar la capacidad para emplear formas personales de expresión.

2o. Capacidad para comprender e interpretar la expresión oral.

En plan de buscar los objetivos, es necesario conocer varios

conceptos: desde formar hábitos de claridad, limpieza, sencillez, corrección, propiedad, precisión, etc., dentro de la expresión, hasta lograr la naturalidad de la postura, al respecto y la actividad adecuados. Los rasgos mismos de la escala estimativa que se emplean en la evaluación de las actividades pueden constituir, y de hecho constituyen, pequeños objetivos, que deben centrar la atención del maestro y alumnos en el ejercicio de las actividades (Cfr. Salgado, 1978:52).

El nuevo plan de estudios y los programas de asignatura que lo integran tiene como propósito organizar la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos, para asegurar que los niños:

“Adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales (la lectura, la escritura y la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana” (SEP, 1993:13).

c- Ejercicios de la expresión oral. Los ejercicios de la expresión oral, facilitan por principio el conocimiento completo del alumno en la gama absoluta de características que requiere el maestro para su labor conductora y, a su vez, constituyen valiosos recursos en el tratamiento superficial o profundo, de todos los aspectos susceptibles del trabajo docente, una simple conversación puede contener, en el fondo, los datos del conocimiento, comprensión, análisis necesarios para atender la conducta, situación familiar, así como establecer el enlace afectivo y la relación entre maestro y alumno, propicios a un

mejor entendimiento y puede ser la base de múltiples actividades que culminen en una completa aplicación del hecho educativo (Cfr. Salgado, 1978:54).

Sabemos que en la práctica no es posible separar definitivamente el ámbito de los ejercicios de la expresión oral, sin embargo, para ser más explícita, he de señalar arbitrariamente un esquema, a sabiendas de repetir algún ejemplo:

- Conversación, diálogo, entrevista, discusión, debate...
- Información
- Descripción
- Lectura, relato, crónica, tradición, leyenda, semblanza, monografía, mitos, refranes, cuentos, novelas...
- Narración, chiste, adivinanzas, anécdotas, apólogo, parábolas, relato, leyenda...
- Elocución, puede comprender en general las actividades de expresión oral, mas intentamos claridad y sencillez: exposición, plática, comentarios, improvisación, discurso...
- Declamación, rimas, canciones, poemas...
- Escenificación...

d- La expresión oral y las relaciones adulto-niño. La expresión oral dentro de la comunicación adulto-niño deberá caracterizarse por noble y sincera.

Una de las formas más comunes de la comunicación es el diálogo que nacerá en el lugar y en el momento adecuado.

La persona de mayor edad se manifiesta ante el niño de dos formas, una con el testimonio de los hechos y la otra con el testimonio

de las palabras. La autoridad de la persona mayor se hará sentir por el contenido de sus palabras y no por su tono de voz. La persona adulta consigue el respeto evitando expresarse con ligerezas y errores. El niño lo respetará y en algunos casos tratará de imitarlo para poderse parecer a la persona que más admira (Cfr. Neri, 1979:309).

2. Importancia de la expresión escrita

El hecho de que gran parte de la población escolarizada presente problemas para redactar y leer lleva a suponer que la escuela no ha logrado desarrollar en los estudiantes estrategias para comunicarse mediante la escritura.

Resulta difícil imaginar una sociedad sin escritura, un mundo sin libros, periódicos, cartas, documentos de identidad, publicidad comercial, leyes, etc. La civilización es impensable sin escritura, por lo tanto, es trascendental tener acceso a ella.

La escritura es producto del trabajo recreativo del hombre, quien sobre la base del conocimiento del lenguaje oral y de sus necesidades de comunicación construyó un sistema de representación gráfica para este fin.

Por medio de la escritura el hombre organiza su pensamiento; puede recordar la forma más o menos exacta, hechos, circunstancias, pensamientos o sentimientos.

El lenguaje escrito también ha influido en el oral, por ejemplo: el lenguaje que se emplea en las conferencias, los debates, la radio, la televisión, etc., no obstante ser oral, tiene características del lenguaje

escrito. Una persona que les transforma su lenguaje por la influencia de los materiales escritos, éstos tienen consecuencia en la manera de pensar y de percibir, de concebir y utilizar la lengua.

La enseñanza de la escritura es una de las tareas más importantes de la escuela; ésta se ha convertido en el espacio privilegiado para este aprendizaje (Cfr. SEP, 1995a:51).

a- La escritura: su naturaleza y características. “La escritura tiene una función social de comunicación” (Gómez, 1986:87). Para manejarla en forma adecuada deben hacerse tres descubrimientos importantes:

- Reconocer que la lengua escrita tiene características propias, diferentes a las de la lengua oral.

- Comprender la naturaleza alfabética del sistema de correspondencia grafofonética.

- Coordinar la convencionalidad ortográfica del sistema con las reglas para dominar los aspectos semánticos y sintácticos (Cfr. Gómez, 1986:87).

b- Lo que saben los niños al llegar a la escuela. La escritura es un objeto social de comunicación que está presente en el entorno de los niños. Los anuncios comerciales, nombres de las calles, señalamientos viales, periódicos, revistas, libros, envolturas, etiquetas con marcas de productos comerciales y otras variedades de materiales escritos se presentan cotidianamente ante los ojos de los niños y promueven en ellos cierto conocimiento del sistema de escritura, todo lo anterior es previo a la entrada de los niños al mundo escolar.

Al ingresar a la escuela muchos niños ya habrán elaborado algunas ideas respecto a la escritura, aunque, en función de las oportunidades que hayan tenido para interactuar con materiales escritos. Por ejemplo, es probable que muchos niños de medios urbanos hayan tenido oportunidad de que algún familiar les haya leído un cuento o noticia del periódico, o hayan visto a alguien leer y hacer comentarios orales o por escrito sobre lo leído, pero puede ser que otros niños del mismo medio no hayan presenciado actos de lectura ni de escritura.

Es indudable que los primeros tendrán mayor conocimiento que los segundos sobre la función de la escritura así como su relación con la lectura (Cfr. SEP, 1995a:30).

c- El proceso de adquisición del sistema de escritura. El proceso de alfabetización comprende dos etapas, una corresponde al momento inicial o de adquisición del sistema de escritura, y la otra a la consolidación y desarrollo de este conocimiento, aunado al aprendizaje de las características del lenguaje escrito.

Durante la etapa de adquisición se sientan las bases para que los niños puedan conocer, fundamentalmente, la función social de la escritura y su principio alfabético, como características esenciales. La ortografía y la puntuación están constituidas por otros elementos y responden a reglas que no son menos importantes, pero cuyo descubrimiento es posible para algunos niños en esta misma etapa y, para otros, hasta después de haber adquirido el conocimiento de las bases señaladas.

El trabajo escolar de la escritura se desarrolla a partir de los

usos sociales de ésta, es decir, mediante la lectura y escritura de textos significativos para los niños, que sean de su interés, estén al alcance de sus posibilidades intelectuales y correspondan a los diversos tipos de textos utilizados en su entorno.

La importancia de que los niños inicien el aprendizaje de la escritura de manera significativa, utilizándola para servirse realmente de ella radica en que este aprendizaje generará la necesidad y el deseo de progresar en su conocimiento y, consecuentemente, redundará en los beneficios que el gusto y el hábito de la escritura proporcionan (Cfr. SEP, 1995a:18).

d- Convencionalidades ortográficas. “Cuando el niño ha aprendido la correspondencia grafonética, debe enfrentarse a un difícil camino como: el uso correcto de las letras, los espacios entre las palabras, los signos de puntuación, las mayúsculas, los acentos, etc.” (Gómez, 1986b:91).

Aprender las convenciones ortográficas implica mucho más que la simple correspondencia, como la diversidad en usos de b-v, z-s-c. y y-ll, r-rr, c-q-k, el uso de h, etc.

Es menester decir que lo anterior se adquirirá en la medida que el alumno tenga contacto directo y continuo con infinidad de palabras con dichas características y más si se agrega utilidad real a esos conocimientos, en su entorno inmediato.

En conclusión, el aprendizaje de la ortografía no se reduce a la memorización de palabras y reglas. El niño va aprendiendo la ortografía con la experiencia cotidiana del lenguaje, de la escritura y por ende de la lectura.

III. ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA LA EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA

A- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA LA EXPRESIÓN ORAL

1. Cualidades de la expresión oral

En la vida familiar, en las relaciones personales en el trabajo, en la participación social y política, la comunicación más común es la oral. Los individuos aprenden a hablar desde pequeños en interacción con la sociedad, aunque en ocasiones esa forma de expresarse no es la correcta, pues se realiza sin usar un buen lenguaje, es decir, sin la claridad y precisión que se requiere. Es en la escuela primaria donde se busca modificar y enriquecer el lenguaje hablado y para lograrlo es necesario la práctica constante:

a- Cualidades internas. La lengua hablada tiene presencia sólo en el tiempo en que se emite, es la más importante cuando las personas están una delante de otra, sus reglas y usos tienen relación con la lengua escrita aunque poseen realidades mentales y formas de expresión diferentes.

Para enriquecer la expresión oral es necesario primero analizar sus cualidades, este apartado está enfocado a las cualidades internas.

1o. Seguridad y naturalidad. Quien habla debe hacerlo sin inhibiciones y mediante un equilibrio psíquico, para ello es necesario en primer término encontrar una adecuación entre lo que se requiere

decir, lo que se piensa y se siente respecto a lo que se dice. La seguridad y naturalidad se van adquiriendo con la integración de:

i. El dominio del tema, para lograrlo se busca información sobre lo que se desea comunicar.

ii. La atención del que escucha depende de la forma en que se expresa y el contenido de la expresión; influye también la actitud personal cordial y abierta del que habla, para mantener la atención se puede echar mano de vivencias personales, las anécdotas y los chistes.

iii. Evitar las muletillas y los titubeos.

2o. Claridad de conceptos. Decir sólo lo necesario, lo importante para que sea entendido el mensaje; es fundamental ser claro y preciso y al mismo tiempo breve, para lograrlo hay que tener una gran capacidad de síntesis y análisis. Es necesario decir mucho en poco tiempo y de manera inteligible.

3o. Corrección sintáctica. Es preciso proceder a la comunicación con una organización mental previa que determine y defina la estructura del mensaje. Basarse en ideas centrales, jerarquizar unas ideas respecto a otras, buscar la manera en que la idea sea presentada al receptor y sea entendida sin necesidad de un esfuerzo especial.

4o. Corrección morfológica. Cuando se habla habrá que procurar emplear los femeninos y plurales correctos, poner especial cuidado en la derivación y composición, meditar los tiempos y modos verbales que más convengan.

5o. Vocabulario. El utilizar las palabras adecuadas puede ser

decisivo. Hay que meditarlas y escogerlas con atención especial. Evitar los vulgarismos y los barbarismos, pero también las palabras rebuscadas que suenen a pedantería.

b- Cualidades externas. Lo que se ha pensado, estructurado y ordenado debe ser dicho en presencia de otros. Hay entonces un aspecto físico casi material: ha de decirse en voz alta lo que se ha concebido con ese fin. La comunicación se inicia hasta el momento en que la persona se dispone a hablar, de ahí que es importante una buena dicción, es decir: pronunciar con nitidez los vocablos que emitimos.

Una dicción defectuosa es provocada por hábitos negativos que nunca fueron corregidos o bien por el nerviosismo del momento, en otras ocasiones puede ser causa de defectos orgánicos.

Mejorar la dicción requiere tomar en cuenta las cualidades externas de la expresión oral y para lograrlo se requiere analizar cada una de ellas.

En la expresión oral la respiración es fundamental para emitir la voz pues al respirar se llenan los pulmones aspirando el aire por la nariz que se va soltando poco a poco cuando se está hablando. Para volver a tomar aire se aprovechan las pausas naturales de la elocución. Si no se controla la respiración es difícil dominar la intensidad, el tono y el ritmo de la expresión oral.

La pronunciación es por lo general inconsciente, refleja el medio familiar, la región o el barrio en que se nace o vive. Depende, en gran parte, de la configuración de los órganos articulatorios y de las habilidades que se adquieren en el hogar y la escuela primaria. Los

defectos de la pronunciación son los que afectan a la claridad debido a que no se acomodan los órganos de la fonación, especialmente la lengua y los labios o por no dar abertura suficiente a la boca; otro defecto es el que se confunden las vocales en palabras como “polecia”, “semos”; también algunas consonantes ofrecen dificultades, principalmente la “b”, la “g” y la “r”. Para corregir defectos de pronunciación se necesita tiempo, si no se eliminan en necesario seguir una terapia del lenguaje. El primer paso consiste en descubrirlos.

La entonación permite dar sentido a lo que se dice, acentuar lo que tiene más interés, pone énfasis en los que desea llamar la atención. El tono de nuestra voz tiene dos aspectos: el fonético y el emotivo. El primero es una cualidad física donde el tono en las palabras, frases y oraciones puede ser agudo o grave. El segundo aspecto es una cualidad psicológica donde influye el estado de ánimo del que habla y su propia pasión.

La intensidad de la voz, es decir el volumen, permite dar más sentido y espontaneidad a la palabra, Manejar bien la propia voz explorar los recursos que en ella se tienen. La intensidad de la voz debe ser en todo momento capaz de ser escuchada perfectamente por el receptor.

La pausa presenta en el lenguaje oral lo que en el lenguaje escrito es la puntuación. La pausa permite las inflexiones de la voz, el cambio de tono y de ritmo.

La articulación fluida se da cuando se pronuncia con claridad y sin tropiezo cada palabra al mismo tiempo que se encadenan éstas

con las que la preceden, respetando las pausas necesarias, la intensidad de la voz, la pronunciación, sin olvidar la respiración correcta, dando como resultado una buena dicción (Cfr. Coll-Vinent, 1973:14-16).

2. Actividades que se sugieren para el mejoramiento de la expresión oral

Platico contigo

* Los niños utilizan la charla como un medio para obtener información.

- En los primeros días de clase el maestro platica con los niños sobre la importancia de conocerse unos a otros, en tanto van a compartir mucho tiempo en la escuela.

Les sugiere que por parejas platicuen sobre aspectos familiares, gustos y preferencias personales, así como de sus expectativas escolares y situaciones o actividades que les desagradan de la escuela o de sus compañeros.

- Cuando el maestro observa que la mayoría de las parejas tuvo el tiempo suficiente para conversar, les pide que cada alumno presente a su compañero y comente lo más interesante que éste le haya dicho.

- En el caso de que algunos niños tengan dificultad para presentar a su compañero, el maestro les ayuda haciendo preguntas, por ejemplo:

“¿No te dijo tu compañero cuántos hermanos tiene? ¿Te comentó lo que hace por las tardes? ¿Sabes por dónde vive? ¿Qué

cosas de la clase le desagradan a tu compañero?”

- El maestro comenta con los niños sobre la importancia de la comunicación entre las personas, pues es una forma de relación entre los humanos. Les dice, por ejemplo, que ahora ya sabe que a muchos alumnos les desagrada que en ocasiones no revise la tarea, por lo que procurará cumplir con esa actividad; o les propone formar un equipo de béisbol, puesto que a muchos niños les agrada ese deporte.

Es conveniente que el maestro propicie la conversación a lo largo del año escolar con los temas que sean de interés para los niños (Cfr. SEP, 1995b:1).

Adivina qué es

* Que los alumnos adviertan la necesidad de proporcionar información precisa y suficiente cuando se hace una descripción.

Material:

Una serie de tarjetas con imágenes de animales diversos (las imágenes pueden corresponder a otros temas).

- Se reparten las tarjetas con las ilustraciones de animales y se indica a los niños que las deben esconder, pues el juego consiste en que los demás adivinen de qué animal se trata a partir de la información que cada quien proporcione al describirlo. Ganarán los niños que más rápido consigan que sus compañeros adivinen.

- Un niño pasa al frente y, con la tarjeta oculta, da a su compañeros la descripción del animal que deben adivinar. Si los compañeros fallan, agrega información y así continúa hasta que adivinen.

En el pizarrón se anota el nombre del niño que hace la descripción y se va registrando la cantidad de veces que agregó información.

- Se repite el juego. Otro niño pasa al frente para hacer la descripción.

- Se hacen comentarios sobre la cantidad o tipo de información que debe proporcionarse al hacer una descripción (Cfr. SEP, 1995b:5).

B- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA LA EXPRESIÓN ESCRITA

Estas estrategias y actividades fueron tomadas de Margarita Gómez Palacios en su texto "Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura" (1986b).

Actividades de escritura diseñadas para que el niño obtenga mayor conocimiento y dominio de la escritura.

Objetivos:

- Ayudar al niño a descubrir la función social de la escritura a través del uso y desarrollo de diferentes estilos de textos adecuados para sus propósitos y destinatarios.

- Permitirle reflexionar sobre la naturaleza del sistema de escritura a través de la producción de textos que impliquen mayor intervención cognoscitiva que perceptivo-motriz.

- Promover el análisis de sus propios errores a través de la interacción grupal. Esto favorecerá la autocorrección y permitirá profun-

dizar en el conocimiento de la lengua escrita.

- Propiciar un ambiente escolar de libertad y respeto que favorezcan actitudes de confianza e interés por la escritura.

- Conducir al niño a percibir espontáneamente las diferencias entre la forma de expresión oral y escrita: no escribe como se habla.

- Descubrir la necesidad de organizar las ideas en el texto, con la finalidad de crear un mensaje claro y comprensible, establece así una comunicación afectiva.

1. Aspectos gráficos

Estos aspectos fueron tomados de Margarita Gómez Palacios en su texto "Estrategias para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura" (1986b).

Las actividades que tienen en común ayudar al niño en el manejo de las convencionalidades del sistema ortográfico, se subdividen en dos bloques:

- a- Análisis grafofonético. El análisis grafofonético consiste en decodificar las palabras emitidas en unidades sonoras más simples (fonemas) y en transcribirlas a signos escritos (grafemas). Se requiere prestar atención a la palabra pronunciada para proporcionar la letra correspondiente a cada sonido emitido. Esto no resulta nada fácil si consideramos la existencia de la "h" que no tiene valor sonoro o los diagramas como la "ch", que requieren dos letras para representar un sonido o como "que" y "qui", que requieren tres letras para representar dos sonidos que necesariamente deben ir juntos.

Los objetivos de análisis grafonético son:

- Propiciar que el niño corrija los desaciertos de correspondencia grafema-fonema en textos elaborados con propósitos funcionales y significativos y no mediante ejercicios mecánicos, carentes de un contexto real.

- Permitirle poner en práctica sus propias hipótesis para la construcción de la escritura, mediante juegos y conversaciones grupales que promuevan la reflexión y autocorrección.

- Considerar los desaciertos como parte de un proceso dinámico que permita al niño adquirir por sí mismo, conocimientos específicos sobre la construcción de la escritura, proporcionándole apoyo sin sanciones y sin una dirección excesiva.

Actividades específicas de análisis grafonético

Banco de letras

Material:

Papel y lápiz. Letras móviles pequeñas, fichas de colores a las que se les designa un valor determinado antes de iniciar el juego.

Descripción:

Se entregan a cada jugador 10 letras al azar, se informa que al construir cada palabra se obtienen tantos puntos como número de sílabas tenga ésta y que no toman en cuenta aquellas palabras a las que falten o sobren letras, tengan mal escrita alguna sílaba, alguna de las letras en una posición incorrecta, etc.

Se tienen que construir las palabras con las 10 letras asignadas. Sólo hay oportunidad de hacer dos cambios de letras, solicitándolas al Banco. Puesto que no es válido repetir palabras, uno de los jugadores

lleva además, el registro de las palabras construidas para vigilar que no se repitan. Cuando cada quien ha armado su palabra, ésta es minuciosamente revisada por los demás jugadores y dependiendo del número de sílabas que contenga, el Banco paga con fichas de colores correspondientes a los valores establecidos por los niños y entrega dos letras más para incrementar el repertorio.

El Banco de letras puede ser manejado por uno de los jugadores o bien por el coordinador en caso de que a los niños se les dificulte tener simultáneamente múltiples intervenciones.

Al final se hace un conteo de fichas acumuladas y gana el jugador que haya obtenido más puntos.

Nota: La actividad puede realizarse de diferentes formas, por ejemplo, atendiendo a aspectos ortográficos como el uso convencional de las polivalentes (b-v, c-z-s, y-ll, etc.) haciendo familias lexicales, etc. En este apartado la descripción del juego atiende a los aspectos grafofonéticos de la escritura.

Adivinar palabras:

Material:

Hoja de papel en la cual aparece un enlistado donde están marcados en lugar de palabras, los espacios de cada una de las letras que la integran. Lápiz, goma y diccionario.

Descripción:

El coordinador proporciona la definición de algún objeto conocido para que el niño adivine de qué palabra se trata y pruebe, mirando si ésta coincide con el número de espacios en blanco que aparecen en la lista. Se eligen palabras cuya escritura tenga cierta

dificultad para el niño, por ejemplo, palabras que contengan sílabas complejas, mixtas e inversas, s y r finales, diagramas como ch, palabras como que, etc. Gana el jugador que haya escrito correctamente (Cfr. Gómez, 1986b:107-102).

b- Convencionalidades ortográficas. El adecuado uso del subsistema ortográfico resulta sumamente difícil para cualquier usuario de la escritura por sus características de arbitrariedad. Por investigaciones acerca de la naturaleza de la ortografía se sabe que los niños deben lograr un cierto dominio en el manejo de la correspondencia grafonética antes de comprender el uso de aspectos más complejos del sistema, como los ortográficos; tal dificultad consiste en que nuestro sistema no es tan estrictamente alfabético como se cree. Se deben dominar aspectos introductorios en la lengua escrita para facilitar su comprensión, tales como la segmentación de palabras, el uso de signos de puntuación, mayúsculas y acentos. Por tanto, para que el niño comprenda y utilice correctamente la ortografía requiere de un constante contacto con ella, que le permita descubrir su sentido, cuestionarse acerca de sus irregularidades y comprender las reglas que la rigen.

Debido a su complejidad, la ortografía merece una atención especial dentro del sistema enseñanza-aprendizaje. Si la escuela no ha tenido éxito en su intento de introducir el aprendizaje a través de la serie de reglas que norman su uso, es necesario pensar en formas alternativas de trabajo.

Los objetivos de las convencionalidades ortográficas son:

- Que constaten la necesidad de la comunicación escrita, de

ciertos aspectos que como los ortográficos, dan uniformidad al texto y permiten la comunicación entre el escritor y el lector.

- Que el constante manejo de la lengua escrita permita a los niños reflexionar acerca de las irregularidades de las convenciones ortográficas.

Actividades específicas de ortografía

Lotería de palabras homófonas:

Material:

Ocho cartones de 12 x 8 cm. con doce divisiones en las cuales se han escrito en desorden seis pares de palabras homófonas como: cierra-sierra. Treinta tarjetas de 2 x 5 cm. en donde aparecen todas las palabras homófonas en cuestión dentro de un enunciado que por su contenido, permite saber de qué palabra del par de homófonas se trata. Doce fichas o semillas por cada jugador.

Descripción:

Se realiza como el juego tradicional de la lotería, es decir, cada participante escoge un cartón y toma sus fichas. Uno de los jugadores se encarga de "cantar" la lotería, leyendo en voz alta el enunciado de cada una de las tarjetas barajadas previamente y las deja a la vista de todos para que vean de qué palabra se trata. Si la palabra está incluida en un cartón, se le pondrá una ficha. Gana quien primero termine de llenar su cartón. En una segunda ronda puede jugarse sin poner las tarjetas a la vista de manera que los niños, por el contenido del enunciado, sepan de qué palabra del par se trata. Se van anotando las veces que cada uno falle en poner la adecuada. Finalmente se pueden dictar los enunciados de las tarjetas con el fin

de saber si los niños reconocen la ortografía de la palabra homófona dentro de su contexto.

Para todas las actividades relacionadas con reglas ortográficas, se puede pedir a los niños explicar la regularidad con sus propias palabras, una vez que la hayan encontrado. También, en sesiones posteriores pueden hacerse dictados de las palabras utilizadas para cada ejercicio, o solicitar que se elaboren enunciados con algunas de ellas (Cfr. Gómez, 1986b:112-118).

2. Redacción

Para mayor claridad las actividades de redacción se presentarán en tres bloques. Estos son: textos narrativos, correspondencia y textos descriptivos y/o informativos.

a- Textos narrativos. Al reflexionar sobre los problemas de la adquisición y el dominio de la lengua escrita, se realizan diferentes actividades, estas varían desde narrar una vivencia personal, hasta ser un cuento solicitado a los niños. Todas estas actividades están muy cerca de la experiencia personal de la fantasía del niño. Otras actividades más: "Cuento a partir de una imagen", "Redacción para una ilustración del periódico", e, "Historias a partir de una secuencia de imágenes.

Los objetivos de los textos narrativos son:

- La comprensión de los niños sobre el propósito básico de la escritura que es la manifestación individual del pensamiento a través de la expresión de necesidades, intereses, experiencias o vivencias.
- Lograr mayor dominio de la forma de expresión y organización

de las ideas para conseguir textos escritos en forma fluida y comprensible.

- Emplear diversas modalidades del lenguaje escrito permitiendo a los niños proyectar su competencia lingüística.

- Proporcionar al niño que escribe textos muy cortos, apoyo para que elabore redacciones más extensas y complejas.

Redacción para el periódico:

Material:

Papel, lápiz, borrador, recortes de fotografías del periódico, algunas de ellas con el pie de foto.

Descripción:

Se muestran a los niños algunas fotografías recortadas del periódico. Una de ellas conserva el pie de foto y se emplea como ejemplo.

Se comentan con ellos las fotografías del periódico y los contenidos de diferentes pies de foto, así como el tipo de lenguaje empleado por los periodistas al referirse a las ilustraciones que imprimen.

Se les proporciona material para que lo manipulen y lo comenten y luego se les permite elegir una ilustración para que redacten al pie de la foto.

Al terminar, cada niño lee el texto que escribió y sus compañeros comentan si tiene relación con la fotografía y si parece escrito por un reportero (Cfr. Gómez, 1986b:118-120).

b- Correspondencia. Los objetivos de estas actividades son:

- El objetivo principal de estas actividades fue propiciar en el

niño la reflexión y utilización de diversas variantes de estilo que deben poseer los escritos en función de sus destinatarios y propósitos.

- Llevar al niño a comprender que existen diferentes palabras para expresar un mismo concepto, pero con la situación particular de un escrito determinará cual se debe emplear.

- Fomentar la reflexión y el empleo de las diferencias entre lengua oral y lengua escrita.

Correspondencia entre niños:

Material:

Mismas redacciones elaboradas anteriormente por los niños, revista "tiempo libre" (sección niños), periódico (sección programas de televisión) y diversos cuentos solicitados y enviados por el "Escribano Cuenton". También se utilizan recortes de revistas en las cuales se ilustran objetos como: refrigerador, lavadora, colcha, etc.

El material imprescindible lo constituyen: papel, lápiz, pluma y goma.

Descripción:

Se sugiere a cada niño que escriba un mensaje a alguno de sus amigos para avisarle que no acudirá a una cita imaginaria.

En otra actividad propuesta con el fin de entablar correspondencia entre ellos, el coordinador solicita la lectura de las tarjetas en las cuales los niños de otros grupos se han descrito así mismos. Cada niño debe leer una tarjeta y como surgen varias preguntas sobre el contenido de éstas se propone a los niños formular sus preguntas por escrito a través de una carta dirigida al niño que elaboró su descripción.

En caso de no surgir preguntas, se les platica sobre algún suceso importante ocurrido a niños de otros grupos y se les sugiere escribir a esos niños, preguntándoles más datos acerca del suceso (Cfr. Gómez, 1986b:120-122).

c-Textos descriptivos y/o informativos. Al desarrollar las habilidades de redacción, no sólo se busca que los niños sean capaces de elaborar una narración o escribir una carta, también es necesario que sepan hacer una descripción o definir un concepto.

Las actividades son “Fichas de identificación”, “Elaboración de un crucigrama”, “Elaboración de adivinanzas”, “Los oficios que conoces” y “Elaboración de las reglas de un juego”.

Los objetivos de textos descriptivos y/o informativos son:

- Que el niño desarrolle su habilidad de explicar por escrito y con sus propias palabras el significado de algunos términos o conceptos.
- Que el niño elabore textos cortos que contengan toda la información necesaria para describir o definir algún objeto o suceso.
- Que el niño se percate de que existen formas alternas para expresar un mismo concepto.

Elaboración de adivinanzas:

Material:

Lápiz, goma, tarjetas media carta, lápices de colores, hojas de cuadrícula grande, hojas tamaño carta con diversas ilustraciones, hojas blancas cortadas en pedazos de 5 x 5 cm. aproximadamente, hojas blancas tamaño carta.

Descripción:

Elaboración de adivinanzas: Los niños y el coordinador formulan

un modelo de adivinanza. Se reparten varios cuartos de hoja a cada integrante del grupo con el fin de que elaboren por sí mismos varias adivinanzas anotando las respuestas con letras pequeñas, en la parte inferior de la hoja. Una vez que han terminado, las adivinanzas se colocan en el centro y por turno, son leídas en voz alta por los niños. Gana el niño que adivine más. Cuando la comprensión se dificulta o la definición del objeto remita a varias cosas, se pide al autor que clarifique su escrito (Cfr. Gómez, 1986b:123-124).

CONCLUSIONES

La problemática que envuelve a nuestro quehacer educativo, exige de nosotros mayor participación a fin de resolver los problemas que el alumno presenta, aspecto que requiere una concientización plena de todas las personas involucradas en el medio educativo, autoridades, padres de familia, maestros y alumnos.

En mi práctica docente he encontrado diversos problemas que afectan el aprendizaje de mis alumnos, pero el más trascendental radica en la expresión oral y escrita, pues son la base del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que todas las asignaturas dependen del área de español.

El propósito central de planes y programas de estudio de 1993 de la asignatura de español en la educación primaria es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita.

El lenguaje es cada una de las formas de comunicación que el ser humano a creado para transmitir ideas, pensamientos y sentimientos, a través del intercambio y comprensión de todo tipo de mensajes; sin embargo, son la lengua oral y la lengua escrita las que más utilizamos.

La psicogenética y la psicolingüística ofrecen al maestro de educación primaria una mayor comprensión del proceso para la adquisición del lenguaje oral y escrito, permitiendo un mejor aprendizaje en los alumnos.

El papel que el maestro tiene es el de adecuar estrategias que

permitan al alumno mejorar su aprendizaje y debe seleccionar actividades de acuerdo con las características de los niños con el objeto de hacer más grata la tarea de enseñar.

Actualmente el maestro cuenta con materiales que favorecen la expresión oral y escrita, sólo hace falta que todos los maestros entremos a la modernización educativa, y que se deje a un lado la educación tradicionalista.

BIBLIOGRAFÍA

- COLL-VINENT, Roberto (1973). Curso de técnicas de expresión. Barcelona, Ed. Bibliograf.
- GISPERT, Carlos (Director) (1982). Enciclopedia de la psicología. Barcelona, Ed. Océano.
- GÓMEZ PALACIO, Margarita (1986a). "Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura". En UPN, 1988:87-104
- GÓMEZ PALACIO, Margarita (1986b). Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. México, SEP.
- GUILLÉN DE REZZANO, Clotilde (1966). Didáctica especial. Buenos Aires, Ed. Kapelusz.
- MILLÁN OROZCO, Antonio (1973). Lengua hablada y lengua escrita. México, Ed. Porrúa.
- NERI AMORIN, José (Director) (1979). Gran enciclopedia temática de la educación. México, Ed. Técnicas educativas.
- RUELAS VAZQUEZ, Carlos (1989). Principios de Comunicación oral y escrita. México, Ed. Kalpulli.
- SALGADO CORRAL, Ricardo (1978). La literatura infantil en la escuela primaria. México, Ed. Patria.
- SÁNCHEZ CEREZO, Sergio (Director) (1985). Diccionario de las ciencias de la educación. México, Ed. Santillana.
- SEP (1992). Guía para el maestro. Sexto grado. México, SEP.
- SEP (1993). Educación Básica. Primaria. Plan y Programas de estudio 1993. México, SEP.

SEP (1995a). Español. Sugerencias para su enseñanza. México, SEP.

SEP (1995b). Fichero de actividades didácticas. Español primer grado. México, SEP.

UPN (1988). Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Antología. México, SEP-UPN.

VIZCAÍNO PEREZ, José y Moisés Jiménez Alarcón (1971). Segundo curso de español. México, Ed. Herrero.